

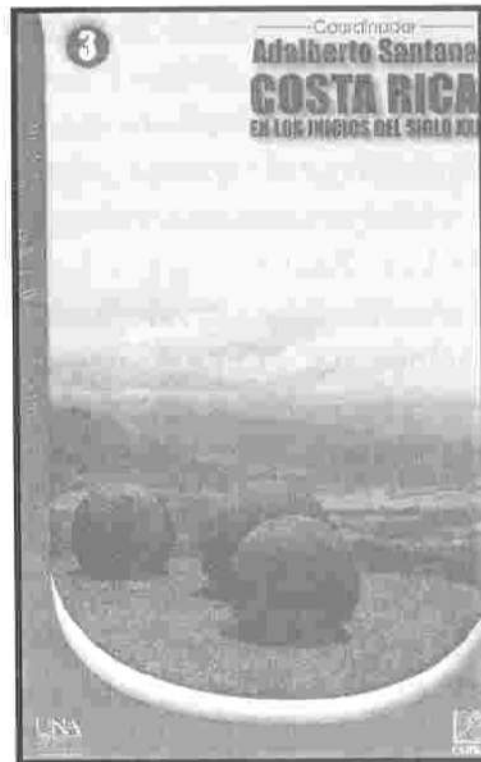
**Santana, Adalberto**  
**(coordinador). (2013).**  
*Costa Rica en los*  
*inicios del siglo XXI.*

Heredia, Costa Rica: Editorial  
Universidad Nacional (EUNA);  
332 páginas.

Jaime Delgado

Universidad Nacional, Costa Rica

Recibido 17/01/2014-Aprobado 07/02/2014



**E**l libro *Costa Rica en los inicios del siglo XXI* es una compilación de doce ensayos sobre Costa Rica — bajo la dirección del Dr. Adalberto Santana— publicada en el 2008 por el Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Además, existe una nueva edición del mismo material a cargo de la Editorial de la Universidad Nacional de Costa Rica (2013).

El Dr. Adalberto Santana, director del CIALC y compilador de la obra, realiza la presentación y la introducción (pp. 13-37), en las que, más que la formalidad de motivar a la lectura, se ocupa de ubicar a Costa Rica en la geografía continental y de hacer un recorrido desde su surgimiento geológico y la historia sociocultural y política hasta la actualidad. Parte sustantiva de esta introducción es la presentación de los diferentes ensayos y sus autores.

En «Democracia y partidos políticos en Costa Rica» (pp. 38-63) Jaime Delgado Rojas señala cómo se fueron conformando los partidos políticos sobre la labor de líderes que tuvieron impacto nacional, y cuya tenacidad hizo posible el surgimiento de instituciones democráticas

exitosas que dieron contenido al Estado de derecho; a su vez, legitimaron algunas organizaciones políticas que se apropiaron de su influencia: el siglo XXI exhibe el inicio de la ruptura del bipartidismo tradicional y el surgimiento de nuevas organizaciones partidarias.

«La economía costarricense en los inicios del siglo XXI» (pp. 65-93), de Luis Paulino Vargas Solís, es un detallado estudio sobre la economía costarricense, sus sectores más dinámicos y el papel de la inversión foránea, lo que permite entender su evolución y la situación en que se encuentra en la actualidad. Ha sido un desarrollo económico marcado por el aperturismo y el libre comercio siguiendo las pautas de los organismos financieros internacionales, lo que ha desembocado en una economía signada por la especulación, el despilfarro y el consumismo.

En relación a la vida social, «Luchas sociales en Costa Rica: de la crisis a la resistencia global (1997-2007)» (pp. 95-121), de Mauricio Menjivar Ochoa, muestra el papel de las luchas sociales como base de construcción del Estado social. En una parte del artículo se señalan las luchas emprendidas por diferentes sectores durante el periodo 1979-1994, en el marco de las diferentes administraciones del Gobierno, y en la otra se señalan las coyunturas conflictivas más recientes que permitieron articular a importantes sectores sociales: las luchas del magisterio, la lucha contra la apertura de los servicios de energía y telecomunicaciones, el rechazo al intervencionismo norteamericano en el mundo asiático y la lucha contra las políticas de libre comercio y apertura.

«La educación costarricense: características y tendencias principales (1940-2001)» (pp. 139-170), de Iván Molina Jiménez, analiza los cambios realizados en el sistema educativo desde el preescolar, la primaria, la educación especial, la técnica y la universitaria y el impacto sufrido por la modernización de la economía, sobre todo por las demandas de los inversionistas y las transnacionales de mano de obra, al lado de políticas orientadas hacia la reducción de los gastos estatales en educación, para dar espacio al surgimiento y fortalecimiento de ofertas educativas privadas.

«Visiones de la pobreza en Costa Rica» (pp. 225-249), de Javier Rodríguez Sancho, reseña varios autores que han estudiado el tema y contribuido a su análisis mediante la implementación de diversas metodologías. Es un estudio de crítica historiográfica y metodológica que permite evidenciar las falencias de algunas modas impulsadas por organismos foráneos que orientan la puesta en ejecución de políticas públicas propicias para atender el fenómeno y afrontar este flagelo nacional.

Eugenia Rodríguez Sáenz, en «Ciudadanía y derechos civiles y políticos de las mujeres en Costa Rica» (pp. 171-197), analiza cómo evolucionaron las demandas por la ampliación y profundización de los derechos civiles y políticos de las mujeres hasta la primera mitad del siglo XX y la importancia de ese proceso de empoderamiento de este importante sector de la población en la historia nacional.

En el ámbito cultural destaca el trabajo de Rafael Cuevas Molina, «Identidad y cultura en Costa Rica a principios del siglo XXI» (pp. 123-137), en el que se señala como se han ido modificando los valores culturales a través de su historia: su marcado vallecentrismo, los mitos fundadores de la nación como la blanquitud, el pacifismo y el igualitarismo, cruzado con el impacto de la cultura de la globalización, la acometida neoliberal en el imaginario identitario y las posibilidades de resistencia gracias a las reservas marcadas por el Estado social de derecho del pasado.

En ese mismo espacio hay dos artículos que tratan sendas poblaciones con importancia en la construcción de la identidad nacional. En «Población negra de Costa Rica: luchas y redefiniciones identitarias (1949-2005)» (pp. 199-223) Reina Cristina Rosario Fernández analiza como la población negra de origen jamaiquino ha logrado autoafirmarse culturalmente frente a un mundo de blancos. Realiza un recorrido histórico sobre la presencia de estas poblaciones, su persistencia como cultura particular, el rechazo a la integración y sus particulares estrategias identitarias.

Por su parte, «Aportes lingüísticos socioculturales de los inmigrantes chinos al acervo puntarenense» (pp. 289-329), de Elisa Li Chan, es el resultado de una investigación realizada en la provincia de Puntarenas sobre nombres, frases, expresiones idiomáticas, etc. relacionadas con la cultura china, para apreciar el impacto de las migraciones de chinos en vocablos, gustos y costumbres notorios en la cultura de los habitantes de Puntarenas, representativa de la diversidad étnico-cultural de esta nación centroamericana.

Dos trabajos se ocupan de las expresiones artísticas. «Dramaturgia costarricense a finales del siglo XX e inicios del XXI: un arte en construcción» (pp. 251-268), de Patricia Fumero, presenta los cambios de la dramaturgia desde las primeras experiencias hasta la generación de actores y actrices profesionales. Sin dejar de lado cómo las políticas neoliberales marginaron las prioridades de inversión en cultura, desplazadas por las actividades dirigidas hacia la búsqueda de rendimiento económico, y no de calidad.

El otro trabajo se refiere a la música. «Análisis formal de *Inconclusa* (sonata cíclica en tres movimientos)» (pp. 269-288), de Mario Solera, explica

la evolución de la música desde la época precolombina, con sus particulares instrumentos, el arribo de los españoles, la incursión musical de la cultura afroantillana, la incursión en el espectáculo sinfónico de la segunda mitad del siglo XX y algunos señalamientos sobre el embate de modelos culturales, políticos y económicos extranjeros y desprovistos de interés social.